

Robert F. Kiernan

*American Writing Since 1945:
A Critical Survey*

Frederick Ungar, Nueva York, 1983.
178 págs.

Robert F. Kiernan, colaborador habitual de la editorial Ungar y del que conocemos hasta el momento su contribución en la *Encyclopedia of World Literature in the 20th Century* y su libro *Gore Vidal* publicado en 1982, es el autor de este nuevo ensayo sobre el siempre sugestivo tema de la literatura contemporánea norteamericana. Pero ya en las primeras páginas descubrimos que como el anterior, este trabajo también resulta endeble. En el libro sobre Gore Vidal, Kiernan se acercaba a este escritor desde presupuestos únicamente modernistas aplicándole tales modelos respecto al argumento, recursos estilísticos y nuevos tipos de caracterización, cuando es obvio que Gore Vidal no se ajusta a esos modelos literarios. Por tanto la conclusión del libro es que Vidal carece de talento y sólo puede ocupar un puesto de narrador de segunda fila, mientras que la conclusión que sacamos nosotros es que parece como si Kiernan careciera de referencias posmodernistas que le permitan explorar a Vidal desde una perspectiva adecuada. Con el libro que nos ocupa *American Writing Since 1945: A Critical Survey* vuelve a caer en la ausencia de criterios válidos sumada a una falta de todo sentido crítico.

Para llevar a cabo su llamado «critical survey», Kiernan divide su libro en 24 apartados que pretenden clasificar la novela, la poesía y el drama de casi 50 años sin justificar en ningún momento esa clasificación ni la selección de los autores. La única explicación que recibimos es la intención de prestar más atención de la debida a los escritores de segunda fila: «I am convinced now that we impoverish ourselves by focusing narrowly on 'great

authors rather than on the full, rich, flow of literature. Consequently, I have chosen in the following pages to place less emphasis on major writers than would ordinarily be accorded them». Sin embargo esta aclaración resulta ociosa ya que los grandes nombres como O'Neill, T. Williams, E. Albee o S. Bellow le ocupan al autor una atención sistemáticamente doble a la del resto de los escritores. Más bien creemos que Kiernan está tratando de justificar la indiscriminada suma de brevísimas fichas bibliográficas y resúmenes de argumentos que únicamente podemos calificar de simplistas. Elude todo riesgo definitorio y se reduce a decir «I make no pretense of delimiting a literary period... I cannot think that the period 1945 to 1982 will ever be viewed as a monolith».

La tesis a la que llega Kiernan no puede ser más sencilla y poco comprometida. Con cada uno de los tres géneros: novela, poesía y teatro, concluye que se trata de un período de «overlapping and mutual interaction of schools... pluralism of styles... a general incoherence of the age». Además de proporcionarnos tan sólo este vago y anodino paisaje, Kiernan comete algunos errores que prueban la falta de reflexión en sus planteamientos. Como ejemplo de algunos de los errores inexplicables de este libro figura la inclusión de W. Faulkner y de J. Steinbeck abriendo la novela de este período cuando es notorio que justamente las mejores obras de ambos las escribieron en el período de entreguerras, y en 1945 su influencia ya sufre un receso que les convierte en «éminences grises».

Resulta inevitable hacer notar que Kiernan ha tenido muy en cuenta *Contemporary American Literature: An Introduction* de Ihab Hassan publicado en 1972 por la misma editorial Ungar. El índice sigue fielmente al de Hassan, a pesar de lo cual no logra alcanzar la profundidad y

la riqueza de las apreciaciones de éste. Hassan, que también es consciente de lo arbitrario de las clasificaciones en literatura, se propone así y todo un exclusivo y compacto sistema de relaciones que hacen de su libro un ejemplo dentro de su clase. Justifica ampliamente el período; delimita cuales fueron los antecedentes inmediatos (entre ellos W. Faulkner y J. Steinbeck); señala nuevos temas que predominan a la sombra en secretas obsesiones de la guerra; da un contexto intelectual amplio y, aunque brevemente, deter-

mina todas las tendencias crítico-literarias que de algún modo definen el mundo literario desde la guerra como oposición a otros períodos precedentes. En resumen, Hassan tiene todo lo que echamos de menos en este texto y ni siquiera merece la pena su lectura con la intención de actualizar la bibliografía básica ya que es extremadamente reducida. Kiernan se ve ampliamente superado por un libro escrito once años antes, y eso ya es suficientemente significativo.

María Eugenia Díaz

 **INDICE**